

¿Incluir a los hombres en las políticas públicas con perspectivas de género?
Por una propuesta menos liberal y mas feminista y radical

Mtro. Roberto Garda Salas
Director de Hombres por la Equidad, AC1

Congreso Iberoamericano de Masculinidades y Equidad: Investigación y Activismo
Barcelona 7-8 de Octubre de 2011

1.- Antecedentes: “Decidir qué decidir”

En el año 2009 en hombres por la Equidad, AC realicé una investigación sobre las políticas públicas con perspectiva de género y la inclusión de los hombres en éstas. Revisamos bibliográfica sobre políticas públicas con perspectiva de género, estudios sobre la masculinidad y su impacto en las políticas públicas, y la inclusión de los hombres. Asimismo, hicimos entrevistas a activistas, investigadores/as y funcionarios/as de México, de Brasil, de Estados Unidos y de España.

Como resultado de esa investigación publicamos el libro “Decidir qué decidir. Reflexiones sobre la inclusión de los hombres en las políticas públicas con perspectiva de género” en éste texto sostenemos que la inclusión de los hombres en las políticas públicas con perspectiva de género se acelera cuando cambia la concepción de la política pública de Mujeres en Desarrollo (MED) a Género y Desarrollo (GED); y cuando quienes están realizando los estudios de la masculinidad sostienen que el trabajo con hombres que se ha enfocado a atender la violencia masculina a llevado a un alejamiento de los hombres de la misma perspectiva. Asimismo, esta corriente de pensamiento de las masculinidades sostienen que los hombres tienen problemáticas sociales, económicas, políticas y de salud y debido a ello es importante reconocer su situación de vulnerabilidad y riesgo, sin victimizarlos. Así, hombres jóvenes, indígenas, trabajadores de bajos ingresos, desempleados, hombres con adicciones, entre otros no son incluidos en la política pública que hasta entonces se ha centralizado sobre todo a hombres que ejercen violencia contra las mujeres.

Esta reflexión ha sido impulsada también por Agencias Internacionales como la USAID, ICRW, Unifem, UNFUPA, Unesco entre otras, así como Oxfam, Save de Children, Fundación Mac Arthur, The Alan Gutmacher Institute, IPPF quienes han promovido la reflexión sobre la inclusión de los hombres en las políticas públicas con perspectiva de género,

¹ Organización civil de México que realiza investigaciones sobre género y masculinidades, trabaja brindando intervención a hombres que ejercen violencia y realiza políticas públicas con perspectiva de género.

WEB: www.hombresporlaequidad.org.mx blog's: caminandohaciaequidad.blog
familiasporlaequidad.org.mx hombresporlaequidad.blog correo:
rgarda@hombresporlaequidad.org.mx

particularmente amparados en la concepción del GED. Ello ha ocurrido en diversas reuniones internacionales², las cuales han retomado el sustento internacional para justificar la inclusión de los hombres³.

En todas estas reuniones se ha señalado la importancia de la participación de los hombres. Entre los motivos para incluirlos se comenta que hay que hacerlo porque los hombres: i) tienen el poder y la influencia para impulsar el cambio hacia la igualdad de género; ii) Se relacionan con las mujeres y con sus hijos/as, y en general a los hombres también les interesa sus familias; iii) los hombres también viven pobreza (material y emocional) en las que caen si no cooperan con la equidad; iv) los hombres también construyen la responsabilidad social y ética, y de hecho las masculinidades son dinámicas y no estáticas y cambian en el tiempo.

Entre estos motivos, la Unicef propuso principios para incluir a los hombres. Señala que para hacerlo hay que tener como fundamento los siguientes puntos: i) compromiso con los derechos humanos y el empoderamiento de la mujer; ii) un marco más amplio para los derechos humanos y la justicia social; iii) un cambio estructural y personal en las sociedades; iv) hay que fomentar la igualdad entre los géneros afecta a las mujeres y a los hombres; v) hay que hacer énfasis en las relaciones entre los géneros con rendición de cuentas en relación con el poder y los privilegios; y vi) hay que hacer énfasis en la contribución de los hombres a las diversas situaciones de diversidad y equidad de la sociedad. Señalan las agencias que hay que atender con base en estos principios y debido a esos motivos, diversas problemáticas de los hombres como : a) la violencia contra la mujer; b) la salud sexual; c) el equilibrio entre vida familiar y trabajo; d) la paternidad; y e) los niños y los jóvenes.

Como resultado, en ése libro se concluyen diversos aspectos que preocupan sobre ésta propuesta de inclusión. En primer lugar preocupa la ausencia de una consistencia teórica más profunda en diversos planos: i) el concepto relacional de género que se propone, y su posible utilización hacia una concepción de compartir responsabilidades en las problemáticas de género como la violencia hacia las mujeres (en el sentido de que las mujeres también sean señaladas como responsables de la violencia que reciben de parte de los hombres), y también en el sentido de que las políticas públicas de las mujeres desaparecen como tales y ahora estarán sujetas a ésta visión relacional. En segundo lugar,

² Las reuniones internacionales más destacables son: i) Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo (CIPD), El Cairo, 1994; ii) IV Conferencia Mundial sobre la Mujer, Beijing, 1995; iii) Grupo de Expertos convocado por la UNESCO y la División para el Adelanto de la Mujer de las Naciones Unidas en 1997 y en 2003.

³ Por ejemplo, se amparan en párrafo y afirmaciones de: i) El Programa conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA), 2000-2001; ii) La 48ª período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer de Naciones Unidas, Nueva York, 2004; y iii) El 50º período ordinario de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, 2004.

la posición hegemónica y dominante del concepto de masculinidad y masculinidades *versus* diversidad de los hombres, donde consideramos que el concepto de masculinidades está vaciándose de contenido, alejándose de las prácticas de los hombres, y al mismo tiempo posicionándose como el único concepto que se usa para analizar las experiencias de éstos. Así, alrededor del concepto de masculinidad/es se está construyendo no sólo una reflexión teórica, sino además una serie de intereses tanto de agencias, como de universidades, organizaciones e intelectuales que de una manera u otra encuentran “explotable” el término, y acumulador de lo que supuestamente critica: privilegios.

En tercer lugar, preocupa la ausencia de un sujeto político que demande éstas políticas, y que deviene en un sin sentido al ofrecer a quien no demanda una oferta de servicios que si bien puede usar inicialmente, no podemos garantizar que los use de manera permanente. Así son políticas que deben incluir en sus costos la generación de consciencia para quien va dirigida. Ello pareciera que rompe con la forma tradicional de hacer política pública, pues en ésta hay un sujeto que demanda y usualmente está vinculado a un movimiento social, pero en el caso de los hombres, eso no existe.

En cuarto lugar la política pública con perspectiva de género tradicionalmente era dirigida a hombres para detener sus prácticas de violencia. Por ejemplo, la legislación sobre violencia de género (Leyes Estatales y LGAMVLV). Y ahora preocupa que la problemática de violencia pierde centralidad en el discurso de las financiadoras, y aunque si bien siempre es incluido, gradualmente pareciera más de interés trabajar en otros temas hacia los cuales se esperaría que los hombres tuvieran más interés y adherencia: paternidad, sexualidad, salud, trabajo, juventud, etc. Así la opresión hacia las mujeres que generan los hombres pierde centralidad, y la adquiere la que viven los hombres de parte de otros hombres.

Con base en estas ideas concluíamos en éste texto que i) Hay que desarrollar más la investigación sobre los objetivos y resultados concretos de las agencias internacionales y su impacto en el tercer mundo, particularmente en el trabajo dirigido a hombres, pues los recursos destinados a mujeres son escasos y ahora habría que destinar recursos a los hombres. Asimismo, se señala que habría que construir algunos indicadores que brindaran información sobre la problemática real que se va a atender, y conocer si las personas en ésta la miran también como un problema, y si los hombres –en particular–estarían interesados en participar. Asimismo, se señala que es importante crear indicadores para medir el impacto en las mujeres de las acciones realizadas hacia los hombres. Finalmente, se concluye señalando que hay que impulsar un mayor desarrollo teórico profundizando en las concepciones de masculinidad/es, comprendiendo por qué y cómo han devenido en concepto hegemónico, y buscando otras concepciones y nuevos referentes conceptuales que permitieran no sólo entender las prácticas de los hombres, sino además, ofrecer nuevos conceptos para impulsar políticas públicas que reconozcan la diversidad de prácticas, maneras de pensar, identidades, etc. de los hombres.

2.- La reflexión actual

Con base en la investigación mencionada, y la vivencia en diversas reuniones nacionales e internacionales en donde se ha debatido la política pública con perspectiva de género, y en donde se ha reflexionado de manera más o menos formal la inclusión o no de los hombres, en Hombres por la Equidad, AC hemos formulado diversas preguntas que nos gustaría compartir:

- 1.- ¿Estas políticas refuerzan la dominación masculina y el androcentrismo, o realmente pueden promover que los hombres dejen de usar el poder de una manera opresiva?
- 2.-¿Si los hombres no las demandan, y a las mujeres no les preocupa porque no van directamente a promover sus intereses, entonces quién las promueve y para qué?
- 3.-¿No podrían estas políticas tener el resultado de “desactivar” el malestar y enojo de hombres que viven en situaciones de desigualdad (por clase, raza, edad, etc.) y tener de esa manera un papel perverso en el desmantelamiento de movimientos sociales?.
- 4.-Que consecuencias teóricas y políticas tienen estas políticas si parten de:
 - i) La concepción del género como algo relacional que descentraliza el cuerpo de las mujeres y pone énfasis en la relación, y con ello invisibiliza al sujeto político mujer.
 - ii) La masculinidad como concepto teórico que uniforma todas las experiencias de los hombres en un discurso eternamente dicotómico: hegemonía y subalternas.
- 5.-¿Qué concepción de democracia están impulsando éstas políticas si no parten de los contextos, sino de problemas pre-construidos y diagnosticados? ¿Puede generar relaciones de equidad en unos países, y en otros profundizar relaciones de inequidad?.

Con base en éstas reflexiones me he preguntado qué tipo de democracia queremos impulsar con estas políticas. Analicé nuevamente las entrevistas que se realizaron en 2009. Ello con la idea de profundizar el diálogo con éstos/as intelectuales y militantes, para comprender algo que sabía que estaba, pero que no había encontrado en la primera revisión que hice de las mismas. A continuación presento los resultados del segundo análisis –diálogo– con éstas entrevistas.⁴

Cabe señalar que se analizaron las entrevistas por género, y encontré que las mujeres tienen más coincidencias que divergencias en sus opiniones, y por otro se analizó a los hombres quienes tienen pocas coincidencias, y tienen dos opiniones opuestas que llamaré “enfoque liberal” de las políticas públicas, y “enfoque más radical”. Ambas en diversos aspectos coinciden, pero en lo central están en franca oposición. A continuación veremos los contenidos de cada propuesta.

¿Qué dicen las mujeres?

Hay diversas categorías que pueden derivarse del análisis de las entrevistas. A continuación analicemos cuáles son y qué sentido tienen:

⁴ Se analizaron entrevistas a 5 investigadores/as (2 mujeres y 3 hombres), todos con grados de doctorado y más de 10 años en la experiencia del trabajo con género y políticas públicas. También se entrevistó a 2 funcionarios públicos (1 hombre y 1 mujer), y a 5 Activistas de Organizaciones Sociales (1 mujer y 4 hombres). Las personas que fueron entrevistadas era de los siguientes países 1 de España, 2 de Estados Unidos, 1 de Brasil y 8 de México. En pocos casos las entrevistas fueron contestadas de manera escrita, la mayoría de los casos fueron hechas en persona o por vía telefónica. La guía de entrevista se comparte en el Anexo 1 de esta ponencia.

Ideas sobre equidad

Las entrevistadas hicieron mucho énfasis en algunas ideas que sugieren sean tomadas en cuenta en la implementación de las políticas públicas donde se incluya a hombres. No todas las investigadoras están de acuerdo con éstas, pero deseo destacarlas porque las considero importantes para reflexionar en torno a los objetivos de éste trabajo.

En primer lugar la idea de que i) “Todas las acciones tienen consecuencias, todas las políticas públicas tienen efectos” Esto es, no pensemos que al intervenir por medio de políticas públicas no habrá efectos en los hombres y en las mujeres, por ello ponen mucho énfasis en la parte de la investigación, de la metodología, de la evaluación, y de la construcción de indicadores.

La segunda idea que considero de mucha relevancia es aquella que indica que “Detrás de las políticas públicas dirigidas a mujeres está el concepto de igualdad, pero detrás de éste el de justicia”. Esto es, las políticas públicas para las mujeres nacieron debido a que éstas buscan justicia, y ésta debiera de ser el objetivo principal de las dirigidas a los hombres, o en donde se les incluya.

Otra tercera idea es que “Las desigualdades sociales no se van a resolver sin resolver las causas estructurales de los problemas de desigualdad social”. Entonces, sugieren tomar en cuenta que si las desigualdades son estructurales, hay que tomar en cuenta que los roles de género son más rígidos en unos contextos que en otros, debido a ellos las políticas públicas debieran responder de forma diferente a cada contexto.

Otra cuarta idea señala que hay que hacer políticas públicas que siempre tomen en cuenta la condición humana y estructural de las personas. Esto es se señala que la ciudadanía es desde los 18 años, pero la condición humana surge desde que se nace, y es desde esa edad que se da un aprendizaje de los roles estereotipados de género. Y que los problemas que se atiendan con las políticas públicas no se van a resolver si no se hace trabajo de fondo con la educación que se recibe desde la infancia.

La quinta idea señala que se vería de tener una ciudadanía igual, donde todos y todas fueras sujetos de derechos iguales, pero mientras persistan las desigualdades hacia las mujeres, se deben de incluir medidas especiales para ella”. Entonces, los hombres debieran de recordar siempre que se parte de una situación de desigualdad de las mujeres mientras subsista el patriarcado, y que ello va a implicar medidas especiales o afirmativas que les beneficien.

Posteriormente opinaron diversos aspectos en los que coincidían las investigadoras:

1.- Realizar más investigación.- Todas las entrevistadas coinciden en que es indispensable conocer más el campo que quiere atender la inclusión de los hombres en las políticas públicas. Una investigadora de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso) señala que hay que tomar en cuenta la crisis estructural, y la manera en que les afecta a los hombres: “...creo que para un hombre es mucho más angustiante, que para una mujer, porque a la mujer le inculcan con que ella tiene que ser la cuidadora, la amorosa de los hijos, pero el hombre sin su rol de proveedor [...]

perdían todo, o sea, porque a demás las mujeres tenían sus redes en el barrio digamos, en el centro de salud, en las políticas sociales, sobre todo las políticas sociales convocan y convocan a las mujeres en ese rol de cuidadoras y a los hombres no, lo único que se está diciendo todo el tiempo, con los hombres si les dieran el dinero lo gastarían en la cantina, bueno, averigüemos entonces... [...] ellos ya no pueden ser proveedores, pues ¿qué le pasa a un hombre con eso?, tiene que ser, digo, está visto que es algo, se le desestructura su mandato de vida, de identidad, de una manera fuertísima, entonces, esas transformaciones yo creo que nos falta mucho por investigar”.

En este mismo sentido –sobre la importancia de la investigación– otra investigadora de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) señala “Ahora creo que uno de los puntos esenciales de la teoría del género es justamente de que el género divide a los seres humanos, socialmente nos divide, entonces lo que es necesario es conocer y tomar en cuenta cuáles son las condiciones de los varones y no aplicar las mismas políticas a los varones que a las mujeres, y no quedarnos solamente en la perspectiva de las mujeres sobre ciertos puntos, hay que analizarlos de la perspectiva de las mujeres, la perspectiva de los hombres, confrontarlas y ver por qué lado va la injusticia, por qué lado van las limitaciones a la libertad”. Lo mismo habría que hacer, una funcionaria del Instituto Nacional de Desarrollo Social de México (Indesol) comenta “De implementarse la atención a las problemáticas que presentan los hombres desde una perspectiva de género ¿Cuáles consideras que son las problemáticas más importantes que debieran de ser atendidas, y porque? Depende en qué área y a qué nivel (familiar, comunitario, municipal, estatal, nacional). Se requeriría hacer un diagnóstico de las condiciones de género en donde se quiere intervenir.

2.- Lugar el movimiento feminista.- Con relación al lugar que debieran de jugar las mujeres en las políticas públicas con perspectiva de género dirigidas a hombres la investigadora de la Flacso señala: “...lo inteligente sería abrir espacios de diálogo y acción conjunta, no yéndose tanto por la finta de que pos van a competir por los recursos, los pocos recursos que hay destinados a los movimientos, sino al revés eh, a ver qué consigues tú, que consigo yo y como lo potenciamos.” Por otro lado, la compañera de Brasil señala “As mulheres devem ter o espaço para dizer que tipo de masculinidade apóia e ajuda o crescimento delas e de todo o entorno social e que tipo de masculinidade atrapalha o desenvolvimento de seus potenciais e de todo o seu entorno. Penso que as mulheres devem tratar disto pessoalmente e o movimento feminista deve participar, mas nem todas estão dispostas, pois as discussões com os homens quase sempre gera nas mulheres a sensação de que não foram escutadas.”

3.- Dificultades y peligros para implementar las políticas públicas.- Otro tema relevante para las mujeres es la falta de capacitación de las Instituciones para implementar mayores políticas de género. Una investigadora y activista de una Organización Civil de Brasil señala: “...o maior obstáculo que observamos no momento tem a ver com a pouca capacitação em gênero das (os) profissionais que atendem os casos de violência doméstica. Ainda há também muita resistência a Lei de violência doméstica e familiar contra a mulher (Lei Maria da Penha) e se o judiciário não trabalhar com a perspectiva de gênero pode paralizar toda a intervenção das outras instituições”

Esta misma investigadora señala que ella observa barreras entre mujeres y hombres que influyen en las relaciones entre mujeres feministas, y hombres profeministas: “Acho a participação dos homens pro feministas muito importante, mas vejo que eles ainda devem mudar muito as posturas diante das mulheres feministas e dos movimentos das mulheres. [...] muitas vezes quando estamos em reuniões com homens pro-feministas tendemos a ter tensões, pois eles querem se aliar a perspectiva das mulheres, mas vivem barreiras reais (a socialização hierárquica, as discussões bélicas, os pontos de vista tomados principalmente pela racionalidade... e outros) nos contatos com as mulheres.”

Otra dificultad que ve en los hombres es que éstos no tienen en muchos casos una reflexión sobre sus propios procesos de cambio: “Acho que é muito difícil os homens se envolverem nas discussões de gênero, pois é necessário que eles façam uma profunda revisão de seus processos de construção de masculinidade. Se eles não tiverem integrados as reflexões pertinentes a este tema e não tiverem a experiência de perder poder organizada de forma positiva em suas relações sociais e em suas subjetividades todo o trabalho podem ser perdido.”

Otra dificultad que ven las mujeres es el acceso de los recursos. Una investigadora de la Flasco comenta: ...hay que entender que, que mejor, claro como siempre si hay muchos movimientos por los mismos recursos quizás ahí entre la competencia ¿no? pero bueno tendrían que ser tanto las mujeres como los movimientos de mujeres como los de hombres, inteligentes para, para plantear el mismo sentido,” Señala que se pueden encontrar coincidencias para evitar esta competencia por los recursos: “Considera que éstos peligros pueden disminuir, y puede haber más coincidencias como el tema de paternidad que piden los hombres y el de conciliar vida familiar y doméstica que piden las mujeres”

Una dificultad está en el concepto de masculinidades. Una investigadora de la Universidad Autónoma Metropolitana de México señala que: “Pero es un vínculo bien complejo el que tienen los hombres con su capacidad reproductiva, es muy muy complejo, o sea, no lo niegan. Además no se puede generalizar, o sea, uno de los problemas con esto es que se generaliza, y se achata la experiencia que es una experiencia múltiple, que es una experiencia muy fluida, por supuesto que hay como contenidos culturales que sedimentan y que, de alguna manera, fuerzan o invitan a que los hombres realicen una serie de prácticas para hacerse hombres. [...] Claro pero no es un... no hay una, no hay una... la idea de masculinidad hegemónica también significa que se puede fijar un conjunto de significados y que es una entidad discreta, puede variar en todas la culturas pero dentro de cada cultura sería como una entidad discreta. Y si esa entidad discreta no es tal, entonces pues ¿cuál es la masculinidad hegemónica?”

Otras investigadoras comentaron que no ven peligros:

-Entrevistador: ...usted vería ahí riesgos para las mujeres, riesgos para el movimiento feminista

-No

-Entrevistador: ¿Y cómo ve su opinión?

-No, yo no vería riesgos

Otra investigadora señala en este mismo sentido:

- ¿Observas riesgos o peligros para el movimiento feminista --y sus avances en políticas públicas--, con la implementación de iniciativas que atiendan a los hombres desde una perspectiva de género? ¿Observas peligros para las mujeres cercanas a estos hombres -parejas, hijas, etc-?
- No

4.- *Conocimiento sobre las organizaciones de hombres.*- Por otro lado, algunas investigadoras comentaron que no conocen mucho sobre el trabajo con hombres. La investigadora de la Flacso señala: “yo no conozco abundantemente, eh, mmmhhh.. pero, me parece bienvenidos o sea, si esa acción va a, tiende al mismo objetivo de digo, la, la igualdad.”. Otra investigadora de la UNAM comenta algo similar: “Por otro lado, una investigadora de la UNAM comenta que “no lo conozco, no lo conozco...” Sin embargo señala que hay tres grupos de hombres, los que aceptan el avance de las mujeres, los que quieren las revanchas con ellas, y quienes se organizan en contra de ellas defendiendo sus privilegios.

5.- *Propuestas progresistas.*- Existe una demanda de las mujeres para que la propuesta de inclusión de los hombres sean más rigurosas. Por ejemplo, la investigadora de la Flacso señala que para que coincidan ambos movimientos, el de mujeres y el de hombres, las propuestas de éstos últimos deben ser progresistas: “Si la raíz es progresista y de resolver problemas de desigualdad”. Por progresista se entiende “hay que favorecer más a quien está en desventaja y habrá que tener la discusión pertinente y a veces es unir fuerzas para resolver causas reestructurales” en donde la mirada fuera muy crítica y certera.⁵

Señalan que hay que entender que el problema de la desigualdad de género no se va a solucionar completamente si no se soluciona la parte estructural, y que mientras el sistema no se modifique, no va a cambiar de forma profunda las relaciones de género. Una investigadora de la UAM pone el ejemplo del desaparecido campo socialista de Europa y Estados Unidos al señalar que las mujeres de la Unión Soviética podían trabajar y tener hijos porque el sistema estaba organizado para que pudieran hacerlo, mientras que las norteamericanas tienen que decidir entre tener hijo o tener una carrera profesional, porque el sistema no permite ambas. Esta misma mirada más estructural señala una investigadora de Brasil: “Penso que o sistema patriarcal e a masculinidade hegemônica mudará com o tempo, mas não consigo prever a forma, pois acredito que todos estes conceito (gênero, patriarcado, hegemonia, capitalismo...) estão profundamente articulados e funcionam como um grande suporte da nossa realidade. Mas acho que este sistema ficará mais fraco porque

⁵ Por ejemplo esta misma investigadora de la Flacso señala que la idea de igualdad: “hay que ponerse como muy listo y ver de qué tema se está hablando ¿no? de que de que tema se está hablando ¿no? si hay alguna situación en la que el hombre sienta que está en desventaja, tendrá que plantearlo también como acción afirmativa, habría que ver cuáles son esos temas ¿no ? y eso no es empatar, eso es desempatar, no hay ningún empate, yo soy bastante cautelosa con la idea de igualdad como empate porque uno lo ve y es bastante permisosa”

ele tem um campo fechado de visão. Com a multiplicidade cada vez mais próxima e presente em nossas vidas podemos organizar melhor nossa experiência pessoal e coletiva e gerar outras histórias, outros saberes e outras práticas nem tão esperadas, nem tão conhecidas, nem tão hegemônicas, nem tão caretas e nem tão desiguais.

Otra investigadora de la UNAM indica que hay que comprender que la libertad siempre va de la mano con la responsabilidad, y que la responsabilidad reproductiva es central. Una investigadora de la UNAM señala que señala: “Claro, a ver, mira, bueno, estos son los conceptos fundamentales de los derechos humanos, y las mujeres lo que pedimos desde que empezó el movimiento, en el siglo XIX fue justamente eso, libertad y justicia, ahora libertad con responsabilidad, porque no voy a hacer lo que quiero, porque se me antoja y no me importa lo que pase, es hacer lo que quiero sabiendo que compromisos asume, y de qué me hago responsable y en ese sentido la reproducción es el acto más responsable, tendría que ser el acto más responsable porque hay otra vida que no tiene ninguna capacidad de decisión [...]somos seres humanos con derechos a la libertad y la justicia, y la libertad no es hacer lo que yo quiero, sino hacer lo que yo quiero con responsabilidad”.

En éste mismo sentido, habría que incluir nuevos temas para tener una visión más profunda. Una investigadora de la UAM señala que hay una legitimización de los hombres en el tema de violencia, pero no en el de la reproducción: “sí hay procesos de legitimación de un discurso en donde los hombres están involucrados, principalmente el discurso de la violencia, o sea, no se ha hecho ni remotamente lo mismo para trabajar con que los hombres sean conscientes de que son seres reproductivos ¿no?, ni de chiste”. Asimismo, una posición radical tendría que ser la de deconstruir no solo el concepto de masculinidades, sino el de género, pues toda relación de género lleva ineludiblemente a la desigualdad: “Para mi gusto sí está formulado, pero está esencializado, ese es mi problema y sin embargo cuando uno revisa la literatura, pues masculinidad es prácticamente todo y nada, entonces no, no, no... [...] ¿qué son las masculinidades, la manera en que los hombres son, la manera en que los hombres hacen toda una serie de prácticas para ser hombres?, este... ¿qué son?, ¿qué es las masculinidades?, en todo caso se podría hacer un análisis crítico del género, del género; no necesariamente de las masculinidades como un objeto discreto e... o sea, la masculinidad –ya para mí cada vez menos– es un objeto discreto que uno puede aislar, puedo reconocer practicas performativas de género en cualquier situación en cualquier persona en cualquier sociedad, pero no... me parece que construir conceptos de masculinidad es volver a esencializar, y lo que estamos tratando, si... bueno, mi perspectiva es que la idea es desconstruir el género, no construir otro modo de género, criticar lo que es género, porque el género produce desigualdad, no hay de otra, entonces para mí con eso tiene que ver.”

6.- Reconocer las dificultades para incorporar a los hombres.- Otro tema que fue considerado como relevante para las mujeres es necesidad de incorporar a los hombres a los procesos de política pública que se les ofrece. La funcionaria del Indesol señala que habría que aumentar la participación de los hombres: “Considero que esa participación es aún insuficiente, para lograr que las políticas de igualdad se traduzcan en condiciones de no discriminación para mujeres y hombres en todos los ámbitos, se necesita una amplia participación, sensibilidad y compromiso para que los

hombres asuman procesos de empoderamiento emocional y acompañen a las mujeres en su empoderamiento para realizar proyectos personales. Esto no puede hacerse si no conciliamos la vida personal y familiar en forma más democrática, compartiendo.” Llama la atención el concepto de empoderamiento emocional.

Una investigadora de la Flacso señala que “...se cayeron las formas tradicionales de agrupación, política y social como eran los sindicatos por ejemplo, el sentirse parte ¿no? de un sindicato y de pues algún otro espacio tienen que conseguir ¿no?...”. Señala que hay que hablar de la construcción de un movimiento social, pero indica que éste sólo se hace si se construye en oposición “al otro”: “...es difícil construir un movimiento sin que haya otro opuesto ¿no? si el otro opuesto son las mujeres y se necesita construir como una especie de enemigo digamos, pues entonces esa posibilidad de dialogo no existiría”. Se le comenta si piensa que los hombres se construirían en oposición a una ideología, a una manera de ver y de hacer las cosas, en este caso el de la masculinidad. Señala que “...hasta ahorita en la historia ha sido así... en general no conozco, no conozco casos en el que no haya sido así, entonces por eso le digo que sería histórico...”.

Por otro lado, una investigadora de la UAM señala, con relación a la intervención, que hay un sin sentido en el proceso de intervención con hombres: “Tengo muy poco que decir, pero la impresión que yo tengo tanto de las intervenciones como de las políticas públicas es que no hay un movimiento social que sustente ninguna de las dos; es decir, que no hay una demanda por parte de los receptores de la intervención y de los receptores de la política pública en términos de género, no quiere decir que no haya malestares, que no haya, pero no están formulados en términos de género, no hay un sujeto político de los hombres heterosexuales; a mí, cada vez más, me parece que es un sinsentido, porque no hay una demanda; no hay ninguna reivindicación en relación con el género. O sea, [en los hombres] hay reivindicaciones en relación con el salario, con el trabajo, con la salud, por supuesto; con... derechos sociales en términos generales, pero los hombres llamados heterosexuales no tienen una demanda en relación con el género, la demanda en relación con el género –si acaso se construye– es el producto de la intervención.”

Para ésta última investigadora ella observa más interés en las financiadoras que en los hombres: “...lo que hay sobre trabajo con hombres y desigualdad de género tiene que ver con los intereses de las grandes financiadoras o los intereses de los Gobiernos, o el modo en que los gobiernos han interpretado las demandas del feminismo que no es lo mismo que las demandas del feminismo, entonces fuerzan una demanda que no existe.” De ésta forma, los procesos de trabajo con hombres devienen en forzados y moralistas: “Cada vez más, yo siento... por eso dejé de trabajar como tal, que todo el tema está forzado, que todo el tema es como una cosa forzada, a partir de la legitimidad de las demandas feministas, por supuesto y la necesidad de incluir a los hombres, pero me parece que los modos en los que se ha incluido a los hombres no responden a una experiencia de ellos, entonces acaban siendo –desde mi perspectiva, hasta donde yo he visto–, acaban siendo discursos moralistas; no discursos donde los hombres están enganchados”.

Concluye comentando que los modelos de intervención en general no generan éste acercamiento a los hombres, porque proponen renunciar a la única fuente de legitimidad que a algunos hombres

les queda en contextos muy desfavorables: "...si la intervención con los hombres jóvenes sigue siendo: `renuncia a la cuota de poder que te da la sociedad', un jovencito de ciudad Netzahualcóyotl que no tiene trabajo que está marginado, o sea ¿Cómo le pides que renuncie a la única fuente de legitimidad por más torcida que sea? ¿Cómo le pides que renuncie? o sea porque le prometes que va a tener una relación más linda, más... o sea para mí el problema tiene que ver con la palabra modelos, modelos es... la idea de modelos viene del management, la idea de modelos viene de la empresa; o sea toda la... y yo veo que todo el trabajo con hombres llamados heterosexuales guiado por... de inspiración feminista, pero finalmente guiado como por una política pública muy sosa, muy de aminorar el conflicto, está muy basado en la idea de modelos, y mientras no comprendamos que las situaciones específicas y las culturas específicas tienen todo que decir al respecto, entonces pues vamos a seguir teniendo intervenciones de arriba pa'bajo y deserción, por ahí pegan en una o dos personas...".

Finalmente, una funcionaria del Indesol señala que incluso el mismo movimiento de mujeres puede ser un obstáculo para que los hombres reciban éste tipo de iniciativas "...noto, al menos, tres limitantes para esto: 1) La construcción y ejecución de políticas públicas sensibles al género sigue tomando a veces como sujeto de la política a las mujeres y la igualdad de género implica a ambos. 2) La resistencia del Movimiento Amplio de Mujeres de aceptar que los fondos para los Mecanismos de Adelanto para las Mujeres sean otorgadas a varones; y 3) El limitado número de cuadros masculinos formados en el tema de género. [...] Respecto al Movimiento Feminista considero que hay posturas de colaboración y confrontación en este punto y creo que es importante un diálogo con un sentido muy estratégico que apunte a generar alianzas que pueden partir de los resultados de esta experiencia en el ámbito gubernamental..."

¿Qué dicen los hombres?

Ideas de los hombres:

Los hombres que se entrevistaron también manifestaron una serie de ideas que en algunos casos no recibían por parte del entrevistado la relevancia que el entrevistador observaba. Considero que sí la tienen para los objetivos de ésta investigación.

La primera idea relevante es aquella que considera que las políticas públicas deben de realizarse de "abajo hacia arriba". Esto es, se deben de consultar a quienes serán objetos de éstas, y éstos deben de solicitarlas. Cosas que no ocurre con la mayoría de los hombres.

La segunda idea tiene que ver con el compromiso de los hombres. Si efectivamente se les brindan a los hombres nuevas políticas públicas ¿A que se comprometen éstos para llevarlas a cabo?.

La tercera idea es que el elemento central de cambio de los hombres es la decisión de dejar de dañar a las mujeres y a ellos mismos. Así, cualquier política caminaría, la cuestión es que ésta se va construyendo en algunos hombres más por experiencias personales que por la política pública.

La cuarta idea tiene que ver con la libertad. Los hombres usualmente aman la libertad que está relacionada con sus privilegios. Lo contrario de esto sería la libertad que está construida con base al compromiso con el otro/a, en particular las mujeres. Este concepto es el que hay que construir.

La quinta idea consiste en reconocer que la ciudadanía incluye la perspectiva de derechos humanos y como parte de éstos está la perspectiva de género. Es decir, alcanzaremos una ciudadanía cuando tengamos igualdad de género.

La sexta idea es que la igualdad no puede alcanzarse si no hay cambios estructurales. La atención a las desigualdades de género no se lograrán si no se lucha en pro de disminuir y terminar las otras desigualdades de raza, de clase social, orientación sexual, etc.

Al igual que con las mujeres, no todos entrevistados coinciden con éstas ideas, pero surgieron en las entrevistas y las considero relevantes para éste trabajo. Al analizar las entrevistas de los hombres fue notorio que había dos miradas opuestas sobre muchos aspectos. He llamado a éstas dos miradas una perspectiva liberal y una radical de las políticas públicas que se dirigen a los hombres. La primera hace énfasis en una propuesta dirigida a los individuos, tiene en general tiene una visión más optimista sobre la participación de éstos, y cuestiona poco a las estructuras sociales (sin dejar de ver la parte opresiva que existe en la sociedad a determinados grupos sociales). Da por sentada el ejercicio de la ciudadanía, y que el Estado responda por medio de la política pública para solucionar los problemas de los hombres. Así, sostienen que los malestares y problemas de éstos serán atendidos por las políticas públicas con perspectiva de género, y las organizaciones de hombres debieran de participar en ése proceso. En general éstos grupos consideran tener perspectiva de género, ser aliados del movimiento feminista, y dan por sentado el concepto relacional de género sin mucho sustento teórico sobre lo que significa. Por lo contrario, el concepto de masculinidades explica toda la experiencia de los hombres, sin cuestionarlo. Su origen es de países anglosajones, con influencia de autores como Connel, Kimmel, Kaufman, etc. y revisa poco a autores críticos de éstos como Víctor Siedler.

La mirada más radical cuestiona el que sean las políticas públicas con perspectiva de género las que debieran de atender las problemáticas de los hombres. Sostiene que efectivamente hay que atenderlos, pero desde las políticas que ya atienden determinadas problemáticas como salud, educación, empleo, pobreza, etc. Señala esto porque considera que incluir a los hombres en las políticas públicas con perspectiva de género debilita y es un peligro para el avance de las mujeres. Puede ser una manera de robustecer al patriarcado y sus instituciones. Al atender las problemáticas estructurales se ataca el problema de raíz: la enajenación de los hombres en la violencia, la sexualidad rapaz, el consumismo, y el trabajo; y se busca terminar con la alienación de su humanidad, sus cuerpos, las mujeres, los gays, etc. Así, ésta propuesta señala que primero hay que mejorar las condiciones estructurales de los hombres, y después ver los problemas específicos que sí tienen. Sostienen esto porque consideran que la estructura es la dominación masculina, y hay que terminar con ésta erradicando las desigualdades género, raza, clase social, etc. Propone acompañar y apoyar a las mujeres para que alcancen sus logros, sin la pretensión de que los hombres atiendan sus problemáticas. Así, señala que los malestares de los hombres no pueden

convertirse en materia pública desde una perspectiva de género, pero sí el ejercicio de su violencia contra las mujeres en cualquiera de sus formas.

Esta última propuesta mantiene una mirada muy crítica hacia los grupos de hombres que se dicen igualitarios o en redes como Men Engage. En general señalan que una manera de conocer bien si éstos grupos simulan un cambio o no, es ver el grado de reflexión personal, la vida en pareja y su paternidad. Esta propuesta proviene más de algunas instituciones de países más periféricos como Italia, México, España, etc. y parten más del análisis de su realidad inmediata que de la revisión de la literatura anglosajona –que sí es revisada pero es ponderada con la propia experiencia y la realidad--. Proviene de movimientos que históricamente han estado preocupados por las desigualdades de los países a los que pertenecen como movimientos comunistas, socialistas, de izquierda, radicales, etc, y les preocupa que la propuesta de inclusión pueda ser un retroceso para las mujeres, aunque reconocen que puede haber avances para los hombres como grupo.

Ambas propuestas coinciden en la participación de las mujeres en la formulación, planeación, implementación, seguimiento y evaluación de las políticas de atención a los hombres. La propuesta más liberal al parecer ha tenido aliadas mujeres que les brindan más apoyo, y se alejan o hay poca convivencia con grupos de mujeres que sean muy críticos. Por el contrario, la mirada más radical, a pesar de que también conviven con mujeres que los apoyan, al parecer tienen una convivencia más cercana a grupos de mujeres que son más radicales y que son más sensibles a las problemáticas de violencia contra las mujeres y los derechos en salud sexual y reproductiva.

1. Agenda Liberal

Esta agenda sostiene sobre todo tener un ejercicio más pragmático de los problemas de los hombres en pro de construir políticas públicas que los incluyan. Veamos algunos elementos de ésta propuesta.

1.- *Una visión relacional del género.*- Existe la mirada de que hay que trabajar relacionalmente el género, y ello se refiere a ver que cada “problema para las mujeres afecta a los hombres, y viceversa”. Un ejemplo lo da un director de una ONG: “...por más que se empodere una mujer es realmente hay una limitante en VIH sida, aunque está rezagado, estoy convencido por más que parezca contradictorio de la necesidad de trabajar con hombres... de que finalmente ya no sean políticas públicas para mujeres, políticas públicas para hombres, sino políticas públicas de género en donde la proporción de trabajo hacia mujeres o para hombres va a ser distinta de acuerdo a las inequidades que pueda haber.” Concluye señalando que: “creo que el avance hacia una mirada de género relacional es lo que sigue, y es lo que entiendo que está ocurriendo en los países que nos llevan la delantera, en donde ya no necesariamente es un programa de mujeres y hombres, sino una política de género que este mirando a ambas partes.”

2.- *El malestar de los hombres sí debiera ser política pública.*- Para investigadores de Estados Unidos, los costos que los hombres tienen con el patriarcado sí deberían de ser materia de política pública. Un investigador de Estados Unidos señala “...los problemas relativos al género también afectan a los hombres [...] Una de las mejores maneras de crear alianzas con los hombres es

convencerles que el sexismo les afecta (aunque claro, también les beneficia). Está bien documentado que el precio de vivir en la 'armadura masculina' incluye vivir existencias menos satisfactorias y más cortas que las de muchas mujeres. Además, casi todos los hombres tienen en sus vidas mujeres que quieren: hijas, madres, parejas, etc. Ese es otro punto de entrada para invitar a algunos hombres a cambiar."

Un director de una ONG de México señala desde el campo de la salud que él comprendió la importancia de incluir a los hombres: "...los costos para los hombres empezando por el cáncer de próstata, cuando me metí a ver realmente las estadísticas pues encontré una gran cantidad de costos enormes para los hombres; ya desde los diez años por cada niña que muere pues son dos niños los que mueren por accidente, la principal causa. Y desde ahí va apareciendo una serie de cosas, lo homicidios, el VIH eventualmente, la cirrosis hepática, los accidentes de trabajo; la parte salud ocupacional yo creo que me sensibilizó también a una de las partes más fuertes, digamos, el efecto más fuerte sobre la masculinidad que es el trabajo con cañeros, donde están en contacto con pesticidas con serpientes heridas con un desgaste descomunal eso también me sensibilizo mucho en cuanto a un costo muy fuerte que tiene los hombres y los cuales mencionamos poco en los estudios de género. Todavía creo que esa parte yo creo que hay que articularla mejor [...] tiene una serie de costos para los hombres que sin querer lanzarme al lado de la victimización o si son más víctimas que las mujeres --y ese tipo de cosas que no llevan a nada--. Pero que hay una serie de costos muy importantes en diferentes ámbitos de lo personal, de lo familiar e incluso en lo social...".

De hecho, señala que hay costos sociales para los hombres: "...los recursos que significamos los hombres a través del alcohol a través de la violencia misma, abogados, días perdidos por cárcel, etc. la violencia entre hombres, accidentes, el costo para el erario, simplemente la de violencia ya se midió aquí en el DF el costo para el Producto Interno Bruto de los hombres es brutal, en VIH sida, también son mayoría hombres, el costo de los tratamientos es altísimo y está en competencia con el presupuesto dedicado a educación y prevención a través de las organizaciones civiles hay gran debate, que tanto respetar este derecho a los retrovirales a la gente que ya tiene sida, eso presiona y amenaza con quitarle presupuesto para la prevención para que no haya más personas que necesiten retrovirales, es bastante dramática, hay tensiones muy grandes."

Sin embargo, otro investigador de Estados Unidos señala que al apoyar a los hombres, habría que tener cuidado con descuidar las demandas de las mujeres: "Hay que tener cuidada que al atender las problemáticas de los hombres no se apoya el privilegio masculino. Por ejemplo, al mismo que uno se ocupa de las necesidades del hombre en cuanto al empleo, no debemos ignorar los deseos y necesidades de las mujeres en cuanto al empleo. No se trata de favorecer a los hombres y la tradición patriarcal de reservar el empleo pago para los hombres."

3.- *La violencia hacia las mujeres debe incluirse.*- Un investigador de Estados Unidos de una ONG señala que "Creo que esto va a variar de país a país, aunque creo que todas las regiones deben de dar prioridad a la violencia de género (esta área es mi especialidad, así es que quizá mi opinión no sea totalmente objetiva). En EU, como en México, la violencia contra las mujeres continúa siendo

un problema epidémico, a pesar de más de 30 años de activismo. Considero que si las mujeres no se pueden sentir seguras en sus hogares o sus comunidades, es muy difícil abordar otras problemáticas, como la equidad laboral o política.” Otro dirigente de ONG señala con relación a la violencia pero hace énfasis en la vida emocional y no el impacto a las mujeres: “...la misma violencia que hay detrás de la violencia, hay una serie de vacíos, una sensación de falta de poder que se trata de recuperar a través de la violencia física y sin mucho resultado además, con efectos contrarios”.

4.- *Las políticas son individuales y después sociales.*- Para el investigador de Estados Unidos los principales logros que pueden recibir los hombres son modelos de atención a sus problemas. Y en segundo lugar, los cambios sociales que también se requieren: “Los beneficios más obvios tienen que ver con la atención a hombres que han sido violentos en sus hogares, aunque los programas que atienden a estos hombres son sólo una pequeña parte de la solución del problema. Finalmente, el problema de la inequidad de género sólo se va a solucionar con el cambio de normas sociales. Desde luego que estas normas han estado y siguen cambiando en los últimos años...”. Sin embargo, ésta visión surge porque ya hay medidas sociales que establecen que las desigualdades de género debieran ser atendidas junto con otras desigualdades sociales: “...cuando consideramos políticas públicas desde una perspectiva de género (feminista), creo que es esencial recordar que hay otras perspectivas a favor de la justicia social que no podemos ignorar. Las problemáticas del racismo, el clasismo y la heterosexismo, entre otras, conviven en las vidas de las poblaciones oprimidas sin distinción de prioridad. Y frecuentemente, cuando no se toman en cuenta en conjunto, leyes diseñadas para aliviar ciertos problemas, pueden empeorar otros.”.

Otra reflexión muy similar la hace otro investigador de Estados Unidos, en el sentido de que destaca la importancia de la intervención individual, y después la intervención social: “Creo que se debe incluir el género cuando se atienden las problemáticas de los varones. Por ejemplo, en los EE.UU. la mayoría de los hombres que son arrestados, ajusticiados y mandados a programas por ser generadores de violencia son hombres pobres, tanto blancos como Afro-Americanos, Latinos, indígenas, etc. Creo que cuando trabajamos con estos hombres para ayudarlos a cambiar su conducta con sus parejas y familias, debemos centrar la intervención en que logren entender el patriarcado y la herencia opresiva y dañina que conlleva, y también que como hombres pobres y/o de color son `opresores dentro de la opresión´; es decir que están oprimiendo a sus familias al mismo tiempo que sufren opresión. Además, creo que es muy importante atender otras problemáticas con estos hombres, como el sub- o des-empleo, la opresión racial que sufren, el bajo nivel educativo, problemas de salud y salud mental, traumas, y la cuestión de ser buen padre y dar buen ejemplo con los hijos.”

De hecho, un director de una ONG de México señala que a los hombres deben de entenderse desde su historia de vida, y desde esa comprensión comprender su situación en la dominación masculina: “...entender las historias un poco más profundamente y de... no de simpatía, pero sí de... a veces de empatía porque bueno finalmente soy hombre también y he aprendido mucho al llevar ese programa pero di... de, de... como de mayor como presión de lo atrapados que están

los hombres, estamos los hombres muchas veces en esta cuestión de la llamada dominación masculina”.

5.- *Los hombres tienen que participar en las políticas que los incluyen:* Un investigador de Estados Unidos señala que los hombres se pueden tener varias vías de ingreso a las políticas públicas elaboradas para ellos. Estas vías de ingreso van desde los afectos, hasta usar la Ley para que asistan: “Basado en mi experiencia profesional, un punto de entrada muy efectivo es el de la paternidad. Muchos hombres se identifican con el ideal de ser buenos padres y este ideal puede ser usado para involucrar a los hombres. Otras estrategias incluyen el desarrollar empatía por las mujeres, el usar la cultura y la religión, el promover la idea del beneficio propio y (si todo lo demás falla) utilizar el peso de la ley.” De hecho otro investigador de Estados Unidos comenta que el interés de los hombres por sus familias, también es otra manera de atraer a los hombres a éstas políticas.

6.- *Dificultades.*- Desde la mirada del investigador norteamericano no hay dificultades en las políticas públicas dirigidas a hombres: “Desde mi perspectiva, sólo veo beneficios, aunque entiendo que desde la de muchos hombres, el perder control sobre sus familias puede parecer aterrador. Estoy convencido (y cada vez hay más corroboración científica) de que los hombres que viven una vida basada en la equidad son mucho más felices que los que no lo hacen. Por cierto, que un estudio reciente concluyó que los hombres pro-equidad tienen mejores vidas sexuales. ”. Otro dirigente de la ONG señala que los jóvenes son los que no asisten a las actividades que se organizan para ellos; y eso constituye una dificultad: “...es una estrategia con jóvenes con padres y con maestros, en el papel muy bonita pero, pues, en la práctica con muchos problemas y barreras, sobre todo en cuanto a la participación juvenil.” Indica que los temas que abordan son salud, salud mental, salud sexual y reproductiva.

7.- *Ejercicio de cabildeo por fondos para hombres.*- El investigador de Estados Unidos señala que hay iniciativas que buscan calvildear por fondos para hombres, y sobre todo fondos que no son para la intervención, sino para la atención. Señala que “En EU, la ley que fue creada para promover y financiar los servicios de atención a las víctimas de violencia de género se llama Violence Against Women Act o VAWA. Sólo en la más reciente versión se han incluido modestos fondos para iniciativas que involucren a los hombres y éstos están restringidos a ser usados sólo con hombres que no han ejercido la violencia (actividades de prevención, no de atención a los hombres). Es prematuro concluir cuáles van a ser las consecuencias de estas políticas. Por cierto que, a pesar de que existen cientos de programas de atención a agresores, VAWA prohíbe el uso de fondos para financiarlos. Muchos estados han desarrollado pautas para reglamentar y monitorear estos programas, pero prácticamente ningún gobierno estatal ofrece apoyo financiero a los mismos.”

II.- Propuesta radical

1.- *Investigar.*- Los hombres entrevistados señalan que se tienen que realizar más investigaciones sobre varios aspectos de los hombres. Señalan como relevantes los siguientes:

a) *El concepto de inclusión en las políticas públicas.*- El investigador de la UNAM señala que observa en las propuestas de inclusión de los hombres poco rigor teórico. Señala “¿Cuál es la política pública que se proponen? analicémosla, veamos si de veras tiene alcances transformadores, democratizadores, y así decidiremos.” En éste sentido señala que encuentra una ambigüedad conceptual pues usualmente se habla de acceder, y no de “incluir”. De hecho señala que habría que estar preocupados por mejorar la eficiencia y calidad de la atención que ya hay: “...busquemos una política pública para que la gente pueda acceder [...] habría que implementar muchas políticas públicas por un lado para que fuera más accesible, por otro lado para que fuera más eficaz [...] de mejor calidad toda la atención y por otra lado para que las mujeres pudieran actuar en eso de manera autónoma...”.

b) *La dimensión del cambio de los hombres.*- Para un investigador de la UNAM los hombres supuestamente cambian, pero en realidad no se sabe sobre esto. Los hombres participan en la casa en labores domésticas pero realmente no se sabe cuánto tiempo lo hace, con qué profundidad y calidad. Lo mismo con la participación de los hombres en la crianza de los hijos: “las paternidades más frecuentes son las ausentes, no es que estén separadas las familias, pero los padres -la mayor parte de las veces- están ausentes, no son responsables de lo que pasa en la unidad domestica”.

c) *La dominación masculina.*- Para un investigador europeo debiera de conocerse la dimensión de la dominación masculina sobre las mujeres, desde los pequeños actos hasta la dominación estructural: “...comprender la desigualdad estructural entre hombres y mujeres, en tanto fui comprendiendo los privilegios que seguimos teniendo, yo me empecé a dar cuenta y estoy trabajando más los efectos que tienen los comportamientos de los hombres sobre las mujeres, un poco, el efecto del dominante sobre el dominado...”. En éste mismo sentido un investigador de una ONG de Estados Unidos señala: “No creo que habrá cambios profundos y duraderos a menos que los hombres participen, en gran parte porque somos la causa de muchos problemas para las mujeres. Es más, creo que es deber de nosotros los hombres aliados con el proyecto de liberación feminista que nos dediquemos a convencer a otros hombres a deshacer el patriarcado. Si no logramos hacer eso fracasaremos.”

2.- *Dificultades.*- Un investigador de la UNAM señala que hay que tener preocupación por reducir los recursos de las mujeres “tener cuidado porque en efecto podríamos estar reduciendo los recursos a proyectos de mujeres”. Otro aspecto que hay que tener en cuenta como dificultad, es que los hombres no se comprometen de fondo con relación a los temas de género, por ejemplo la paternidad: “Bueno entonces yo me comprometo a que si voy a pagar lo que quedemos, hago un trato con mi esposa y en lo que quedemos es mi compromiso para cumplir tal y cual política pública, y yo creo que ese es un enfoque que además puede dar más resultado [porque] ahora yo conozco grupos de hombres en varios países que protestan, pero que protestan porque no tienen la patria potestad; pero a ver yo quisiera que dijeran denme la patria potestad y yo me quedo con los hijos, ah no...”. Lo mismo ocurre con el tema de salud de los hombres, éstos no se cuidan su salud, no acuden al médico, y no les interesa atenderse. Desde la mirada del entrevistado, no niega que haya problemas de los hombre, lo que observa es que no les interesa atenderlos.

Otro aspecto que se ve como una dificultad es la estructura social que limita y enajena el interés de los hombres por el cambio, y los aleja de una mayor participación. Por ejemplo un investigador de la UNAM señala que hay una mayor desarrollo tecnológico, pero “...lo que pasa es que lo aprovechan unos cuantos que siguen haciendo que los demás sigan trabajando y ellos no aprovechan tampoco para la colectividad más que en muy pequeña escala [...] yo planteo que se nos ha hecho creer o se nos ha interiorizado... hecho interiorizar, que el éxito la fuerza, el triunfo yo no sé cuantas cosas son la felicidad, y eso ese procedimiento ese proceso yo lo llamo enajenación porque la felicidad es... son las relaciones placenteras y no opresivas con todo mundo. Pero, cuántos hombres están enajenados...”.

Otro aspecto es que los hombres no tienen pasión por la igualdad: “Las mujeres comenzaron sin recursos, no tenían recursos. Los tuvieron que inventar, los tuvieron que buscar. Pero porque, porque tenían una sensación muy fuerte de que estaban en una situación de opresión, entonces era, que diríamos al mismo tiempo que la razón, el sentimiento las empujó a crear lo que han creado, y yo creo que nosotros los hombres en general racionalizamos más pero no, nos mueve menos; en este sentido de la pasión por la igualdad es muy precaria entre nosotros, y en algunos casos ni siquiera se vislumbra.” ¿Por qué ocurre esto? Porque los hombres a decir de éste investigador, pueden reconocer problemáticas como dejar de beber, parar su violencia, ir al médico, etc. pero no ven éstas prácticas como formas de igualdad con las mujeres, no relacionan la solución de sus problemas con el concepto de equidad.

3.- *Características de la política pública dirigidas a hombres.* Los investigadores entrevistados consideran que las políticas públicas debieran ser mejor enfocadas en el caso de dirigirse a los hombres. Señalan varios aspectos a tomar en cuenta:

a) *Políticas mejor enfocadas a problemas de los hombres.*- Un investigador de la UNAM señala con relación a la problemática de alcohol de los hombres que “hay que atender el alcoholismo y de otra maneras que en Alcohólicos Anónimos porque es cada 24 horas, si puedes aguantarle y si no, o vas otra vez al tratamiento o te empedas. Entonces, no hay políticas públicas para atender al alcoholismo...”.

b) *Sistema democrático.*- El investigador de la UNAM señala que en el Gobierno del DF se hizo un diagnóstico sobre 2,412 puntos que debiera atender la política pública, y que ésta debiera ser de abajo hacia arriba y más cuidadosa. En éste sentido comenta que la política pública sólo puede surgir de un sistema democrático, pues debería estar orientada a equilibrar las desigualdades sociales y no a dar beneficios sólo a un grupo de la sociedad⁶.

⁶ Señala el ejemplo de Suecia: “Si, mira hay países muy curiosos que son a primera vista increíblemente democráticos como Suecia, que además es el primer país en equidad de género, además en Suecia todo mundo paga impuestos respecto de lo que ganas, entonces los grandes capitalistas se les va la mitad de las ganancias en impuestos, al pequeño trabajador se le da diez, quince por ciento o sea, hay justicia pero es tal el capitalismo que ahí los capitalistas con muy ricos y no hay clase media, o sea, todos son proletariado de clase media para abajo. [...]en Suecia, solamente hay dos clases los muy, muy ricos y la de los que tienen

c) *La política debe surgir con foco en el afectado/a.*- El investigador europeo señala que si bien hay que reconocer que los hombres tienen costos en el patriarcado, para las políticas debemos de ver a los hombres más como personas que tienen acceso a los privilegios y que ejercen violencia: “Tratando de separar que una cosa es lo que pueden ser los costos de los hombres que se educan me parece bien trabajado, pero, mezclar eso con el tema de hombres por la igualdad, me parece que son cosas diferentes. Pues cuando trabajamos temas de la desigualdad tenemos que trabajar sobre los efectos que tienen los hombres contra las mujeres, nosotros no podemos ser la referencia, con cualquier otro movimiento de desigualdad cuando uno está peleando contra la homofobia, el punto de vista es centrarse en el afectado, cuando, y desde ese punto de vista a mí me parece que es un error, hablar de lo que los cambios benefician a los hombres, ¿no?, en cuestiones de justicia la palabra beneficio no corresponde...”.

d) *Políticas sociales y menos individuales.*- El investigador de Europa comenta que le preocupa que las demandas de las organizaciones “igualitarias” de hombres dejen de lado el concepto de “feministas” y vayan más dirigida a atender a individuos, y menos a atender los problemas sociales: “...se empieza a dejar de lado el feminismo, a mí me preocupa por ejemplo que los grupos igualitarios no se digan como antes retro feministas o anti sexistas, yo creo, yo a la luz de lo que está pasando no tiene que ver con todo este... movimiento neo liberal, donde lo social deja de importar, y ,lo que importa es el individuo, con sus beneficios, yo creo que si uno lee, muchas de las cosas que dicen los igualitarios, dejan de ser cosas hacia las viejas críticas al capitalismo, al sistema... desaparecen.”

e) *Aprender a acompañar a quienes hemos afectado los hombres.*- Los hombres no debieran ser los beneficiarios directos de las políticas públicas dirigidas a ellos, más bien debieran de saber acompañar a los grupos que han maltratado. El investigador europeo señala que “...los hombres como grupo social, no como individuos, somos un grupo que tiene privilegios sobre las mujeres, somos un grupo que perpetuamos la desigualdad, si queremos luchar por la desigualdad igual que hacían los blancos en Sudáfrica a los negros, hay que ponerse al lado de los subordinados y ponerse en su lugar, y en ese lugar no hay nada qué hacer salvo acompañar, no tenemos ningún tipo de privilegios es decir, el ejemplo, si yo soy hetero, y estoy luchando contra la homofobia, tengo que ponerme al lado de los chicos gays, y no hago nada, acompañarlos, favorecer la manifestación, ahí no tengo nada que hacer, salvo acompañar”. En éste sentido abunda: “Allá se habla mucho de hombres y yo difiero del movimiento de hombres, lo que veo es, algunos hombres que se mueven y hacen mucho ruido, pero creo en la idea de que tenga que haber un movimiento de hombres, movimiento feminista, movimiento social importante, el movimiento de hombres es un movimiento acompañante en todo, y el tema de salud, ocuparse de la salud de los hombres, no creo que tenga que haber un movimiento social para la salud de los hombres, no creo... Puede

todos los derechos y valores. Porque también el sistema de salud es muy bueno, el sistema de seguro. Bueno, es una sociedad... son sociedades de poca gente y muy bien organizadas. Son muy muy ricas gracias a su situación... a su tradición social democrata.”

haber un tema ocupación de salud pero ese movimiento que tenga como objetivo la salud de los hombres, me parece hasta cínico”.

f) El malestar de los hombres no puede ser política pública.- el malestar de los hombres, y sus problemas no pueden ser la política pública que impulsen los movimientos de hombres. El investigador europeo señala que “Yo creo que hay que separar en dos ámbitos importantes, uno sería el hombre, su salud lo que pueden ser los costos de la masculinidad... [...entonces...] también los hombres estamos colocados en situación de desigualdad, entonces peleemos por la igualdad” Así, los costos del patriarcado para los hombres se convierten en banderas donde quieren estar igual que las mujeres en los beneficios de las políticas públicas con perspectiva de género. Señala que eso no debiera ocurrir.

4.- La importancia de la reflexión personal y comprender que es gradual. Un investigador de la UNAM señala que la importancia de la reflexión “Yo creo que en lugar de perder el tiempo en lobbies debiéramos de hacer política y además deberíamos reflexionar, nunca está de más que los hombres reflexionemos en grupos, en grupos de hombres y que reflexionemos en grupos mixtos. Las mujeres reflexionan en grupos de mujeres sin dudarle, sin pedirle permiso a nadie, y también reflexionan en conjunto, yo creo que eso sería una cosa que ayudaría mucho. No creo que sería toda la solución pero ahí iríamos pudiendo imaginar pasos subsecuentes.”. De hecho, señala que es la reflexión lo opuesto a la alienación que produce no sólo el sistema, sino también las drogas, el trabajo, el café, y los diversos objetos de consumo: “Yo creo que nos destruimos... por principio de todo el alcohol es destructivo, el tabaco a... la mejor es muy placentero; yo fumaba porque me daba placer, pero es muy peligroso...”.

Otro investigador de Europa también señala la importancia de la reflexión personal: “...yo me creía... hice una pareja, con 2 hijos, y me creía muy igualitario porque estaba en un ambiente pobre de izquierda muy igualitario, aunque en aquella época no se decía esa palabra, yo me sentía que era de los que compartía igual. Yo [...] fui descubriendo montones de mecanismos míos, de bueno, de ir viendo en España por contraste, la desigualdad, otras cosas, los hombres tenemos... creemos que no existe y a mi realmente las ostias, los golpes, que me han dado las mujeres, me hacen darme cuenta de cuánto tengo metido adentro [el machismo].”.

5.- Reformular el concepto de hombres igualitarios, o en pro de la equidad, o que están en el movimiento de las masculinidades. En general se comenta que dentro de las Organizaciones de hombres se debiera de ejercer más la autocrítica. Los hombres que están en pro de la igualdad son percibidos por el investigador europeo poco críticos en general. Indica que están cayendo en una complacencia, donde ellos se construyen una imagen poco crítica tanto personalmente, como del sistema social donde viven: “...a mí lo que me preocupa a alguna gente que estoy conociendo, franceses, australianos, es un discurso muy del poder, de los hombres reciclados, que somos buenos, que nos proponemos como hombres nuevos, que somos ejemplo de otros hombres, aquí hay muchos discursos, nosotros somos los hombres nuevos y entonces vamos a proponernos a los chicos una, es nuevo ropaje de viejas alternancias suaves, poco, discurso crítico yo diría”. Añade a esto que “si uno va a trabajar la desigualdad tiene que ser crítico, tiene que saber que el

patriarcado esta infiltrado en todos lados y tiene la visión muy crítica de todo no crece nada en ese sentido, como uno ha trabajado al principio no hay que creerlo, no porque engaños, sino porque te autoengañas.”.

6.- *Reconocer la división del movimiento feminista.*- Las mujeres están divididas con relación a los hombres. Hay desconfianza y miedo por una parte, y esperanza de cambio y apoyo por la otra. El investigador europeo señala que las mujeres lo que están haciendo es “...recobrando el término feminismo, para cambiar por el tema genero, aquí la palabra género esté bastante pervertida, todo el género, toda perspectiva de género en cualquier programa de algo, pero cuando tu rascas en realidad lo que se esté hablando cuando se habla de género es la diferencia, sin ser un modo de la palabra para sexo, entonces se habla de género igual a sexo, se habla de igualdad, muchas de las mujeres con las que yo contacto están empezando a hablar, la palabra de género ya no, vamos a hablar de feminismo.”

Por otro lado, un investigador de una ONG de Estados Unidos señala que el movimiento feminista en Estados Unidos ha ido cambiando: “Es esencial que estas políticas se desarrollen en estrecha colaboración con las feministas. Finalmente son las mujeres quienes son más afectadas por la inequidad, por lo que tienen que tener un lugar fundamental en la mesa de reflexiones y soluciones. Obviamente esto no es fácil de lograr. La resistencia del movimiento feminista a incluir a los hombres es lógica y problemática. Sin embargo, una de las ventajas de ser un veterano en este conflicto (casi 20 años) es presenciar un cambio en ciertos sectores del movimiento. Por lo menos en Estados Unidos, muchas de las jóvenes feministas toman por sentado que involucrar a los hombres es esencial para la realización de las metas feministas.” Sin embargo recuerda: “...los hombres has sido socializados para tomar control de cualquier situación (esto incluye a los pro-feministas). Es por eso que las mujeres siempre tienen que estar en el centro del liderazgo del movimiento”. Este mismo investigador señala que “Otro problema surge de las reacciones antifeministas, como el “movimiento” de los derechos de los padres (varones) y los hombres. Es esencial que los hombres que simpatizan con el movimiento feminista se opongan muy abiertamente a estas tácticas reaccionarias. ”.

Finalmente, otro investigador de Estados Unidos comenta “Creo que las mujeres deben de participar en el diseño y la implementación de toda clase de atención para los hombres. Pueden contribuir un punto de vista en cuanto a tratar de asegurar que la atención al hombre no fortalece el patriarcado o políticas y prácticas de género que le hacen daño a las mujeres.”.

III. Conclusiones

Como podemos observar las mujeres demandan que se investigue más las problemáticas de los hombres, y si éstas son susceptibles de atenderse con políticas públicas con perspectiva de género, y sobre todo qué impacto habrá para las mujeres. entre las mujeres hay quienes están de acuerdo, y quienes no desean ésta inclusión. Esta misma postura la tienen los hombres que sostienen una postura más radical, sin embargo ellos sostienen que además hay que debatir sobre el marco teórico que sostienen los grupos de hombres que sí están por la inclusión.

Con relación a la participación de las mujeres los tres grupos (mujeres, hombres liberales y radicales) sostienen que sí debe darse, reconociendo que en muchos casos las mujeres no los apoyan, y en otros que sí los apoyan. Por otro lado, las dificultades son más vistas por las mujeres en general y por los hombres que sostienen una postura más radical. Estas dificultades y preocupaciones son por diversos motivos: competencia por el presupuesto, falta de reflexión personal de los hombres en torno a sus prácticas opresivas, incluyendo la violencia hacia las mujeres; el concepto de masculinidades, entre otros. Sin embargo, algunas investigadoras señalaron que ellas no veían peligros para el movimiento de mujeres, en ese sentido coinciden con algunos investigadores liberales.

En general las mujeres demandan una propuesta progresista, que significa que atienda la desigualdad en la cual se encuentran las mujeres. Esta propuesta coincide más con la agenda de los hombres más radicales, quienes proponen que a los hombres sólo les queda acompañar en la política pública. La mayoría de las mujeres, como los hombres más radicales demandan que se atienda la desigualdad estructural a la que son sometidas las mujeres, pero hay otro grupo de mujeres que la estructura también facilita atender ésta desigualdad y no es toda opresiva, igual que lo consideran los hombres más liberales quienes están incluso más dispuestos a seguir haciendo labor de lobby.

Las mujeres consideran en general que hay que hacer un trabajo más profundo con los hombres, y les preocupa que éstos no se incorporen a las ofertas de servicios que se les brinda. Incluso hacen un fuerte cuestionamiento a los modelos de intervención. Y tienen más esperanza que otras estrategias como trabajo comunitario, etc pueda funcionar. Los hombres liberales conservan ésta idea: consideran que los hombres podrán sumarse a éstas ofertas de servicios cuando vean que detener prácticas opresivas hacia ellos mismos también es detenerla hacia la pareja, y que sí es construir la equidad de género. Los hombres radicales no lo consideran así, ellos creen que los hombres no asistirán a éste tipo de oferta de servicios, y creen que lo principal es reflexionar sobre las relaciones de violencia de hombres a mujeres.

Los choques centrales de los hombres se dan en el campo de lo teórico: concepción relacional de género y masculinidades, donde unos proponen una concepción más centrada en las mujeres donde los hombres apoyen; y los hombres por la inclusión proponen que el foco de atención sea en la relación de pareja. También el choque se da sobre el concepto de masculinidades: los hombres más liberales proponen una visión de flexibilizar el concepto de masculinidades (subalternas, hegemónicas, diversas, etc.), y los hombres más radicales están por recurrir a conceptos que tradicionalmente han explicado la opresión: alienación y enajenación, realizan una crítica al concepto de masculinidades, pues lo miran como reduccionista. Otro aspecto central donde hay diferencia es si los malestares de los hombres debieran de convertirse en política pública o no, los liberales dicen que sí, los radicales señalan que no.

Paradójicamente los hombres liberales hacen del trabajo personal y el de la violencia contra las mujeres algo más político y menos personal, pues no señalan como relevante la reflexión personal en torno a su violencia para comprender el fenómeno de la opresión. Los radicales hacen más

personal la reflexión sobre la violencia contra la pareja y señalan que ésta es el eje de todo el trabajo en éste tipo de organizaciones. Para esto últimos sin embargo, las estructuras son el obstáculo principal para que los hombres logren hacer el trabajo personal, por ello promueven el cambio de estructura –y de toda forma de dominación y opresión- como algo fundamental. Por otro lado, para los liberales esto no es necesario: el obstáculo consiste tan solo en estrategias de difusión y los hombres al ver las bondades de las propuestas asistirán solos. Paradójicamente éste grupo está más cerca de victimizar a los hombres, pues ponen el énfasis en el malestar y la vulnerabilidad, y los radicales en la responsabilidad de los actos. Ambos ven la opresión de la estructura, pero para los liberales no es necesario desmontarla para convocar a los hombres.

Finalmente, los liberales ya están en un proceso de construcción de consensos y lobbies donde están consiguiendo recursos en pro de sus objetivos. Los radicales señalan que eso es un error, y que sólo habría que es un medio de apoyo a las mujeres. De ésta forma, tenemos el campo de las políticas públicas con perspectiva de género dividido en al menos dos opiniones, que se tocan en muchos puntos, y que son muy opuestas en otros. Muestran un campo que apenas está surgiendo, pero en donde se delinean las mismas miradas que los hombres han tenido con relación a los cambios sociales: quienes son más radicales y desean mantener fidelidad a una tradición más sociales e incluso de izquierda, y quienes son más liberales y proponen una visión más de centro e incluso demócrata. Al parecer estos constructos sociales pudiera servirnos para saber qué posición pudiera tener cada quien de acuerdo a sus contextos. De mi parte considero que el campo de la política pública con perspectiva de género los hombres debieran ser medio, pero un fin en sí mismo en pos de desmontar una situación de opresión estructural.

IV. Bibliografía

Garda Roberto, Decidir qué decidir... Reflexiones sobre la inclusión de los hombres en las políticas públicas con perspectiva de género, México, Hombres por la Equidad, AC – Indesol, 2009.

Anexo I

Guía de entrevista sobre la inclusión de los hombres en las políticas públicas con perspectiva de género

1. ¿Cuáles son los principales logros que has observado en las políticas públicas con perspectiva de género en tu país? ¿Cómo han beneficiado esto a las mujeres?
2. ¿Cuáles son los principales obstáculos o dificultades que has observado para las políticas públicas con perspectiva de género en tu país?
3. ¿Cómo iniciaste el trabajo con la perspectiva de género, y cómo se fue construyendo tu visión de género sobre las mujeres y los hombres en tu experiencia?
4. ¿Qué opinión tienes sobre la participación de los hombres y de algunas organizaciones de varones dentro de las diversas problemáticas que atiende el movimiento feminista y las Instituciones públicas asignadas a las mujeres?
5. ¿Crees que se debería de atender las problemáticas de los varones desde una perspectiva de género? Si contestas que no, dinos por favor porqué no. Si contestas que sí ¿Cómo crees que se deberían de incluir el género en la atención a los problemas de los hombres? ¿Crees que deberíamos de hablar de políticas públicas con perspectiva de género para hombres, o que deberíamos de incluir a los hombres en las políticas públicas con perspectiva de género?.

6. De implementarse la atención a las problemáticas que presentan los hombres desde una perspectiva de género ¿Cuáles consideras que son las problemáticas más importantes que debieran de ser atendidas, y porque?
7. De implementarse la atención a las problemáticas que presentan los hombres desde una perspectiva de género ¿Cuál crees que debiera ser el papel de las mujeres en general, y del movimiento feminista en particular ante estas políticas?
8. ¿Observas oportunidades o beneficios para el movimiento feminista --y sus avances en políticas públicas--, con la implementación de iniciativas que atiendan a los hombres desde una perspectiva de género? ¿Observas beneficios para las mujeres cercanas a estos hombres --parejas, hijas, etc-?
9. ¿Observas riesgos o peligros para el movimiento feminista --y sus avances en políticas públicas--, con la implementación de iniciativas que atiendan a los hombres desde una perspectiva de género? ¿Observas peligros para las mujeres cercanas a estos hombres --parejas, hijas, etc-?
10. De implementarse la atención a las problemáticas que presentan los hombres desde una perspectiva de género ¿Qué consideras que puede facilitar que los hombres se involucren en éstas iniciativas, y qué puede obstaculizar su participación? ¿Qué sugieres para que se involucren?.
11. ¿Qué beneficios y qué riesgos tiene para los hombres en particular, y para los hombres cercanos a ellos (parejas, hijos, hermanos, amigos, etc) el que sean atendidas sus problemáticas desde una perspectiva de género?
12. ¿Qué consecuencias tendrá para el sistema patriarcal, y el modelo hegemónico de masculinidad, el que se implementen iniciativas que atiendan a los hombres desde una perspectiva de género? ¿Crees que este se debilitará o que se fortalecerá?.
13. Finalmente ¿Conoces iniciativas o “lobbies” de hombres que busquen incluir a hombres en las políticas públicas con perspectiva de género? ¿Qué experiencias has observado o tenido? ¿Cómo evalúas estas iniciativas, y porque?
14. ¿Hay algo que desean añadir que sea relevante en este tema, y que no hayamos comentado?